

## ESTUDIO ENCICLICA FRATELLI TUTTI

### Tercera semana ILUMINAR

#### FICHA 14

#### “LOS PERSONAJES DE LA PARÁBOLA” (72 - 76)

<https://comitesromero.org/actual/es/node/569>

#### - La palabra del Papa:

72. La parábola comienza con **los salteadores**. El punto de partida que elige Jesús es un asalto ya consumado. No hace que nos detengamos a lamentar el hecho, no dirige nuestra mirada hacia los salteadores. Los conocemos. Hemos visto avanzar en el mundo las densas sombras del abandono, de la violencia utilizada con mezquinos intereses de poder, acumulación y división. La pregunta podría ser: ¿Dejaremos tirado al que está lastimado para correr cada uno a guarecerse de la violencia o a perseguir a los ladrones? ¿Será el herido la justificación de nuestras divisiones irreconciliables, de nuestras indiferencias crueles, de nuestros enfrentamientos internos?

73. Luego la parábola nos hace poner la mirada claramente en **los que pasan de largo**. Esta peligrosa indiferencia de no detenerse, inocente o no, producto del desprecio o de una triste distracción, hace de los personajes del sacerdote y del levita un no menos triste reflejo de esa distancia cercenadora que se pone frente a la realidad. Hay muchas maneras de pasar de largo que se complementan: una es ensimismarse, desentenderse de los demás, ser indiferentes...

74. En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar; **eran personas religiosas**. Es más, se dedicaban a dar culto a Dios: un sacerdote y un levita. Esto es un fuerte llamado de atención, indica que el hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada...

75. Los **“salteadores del camino”** suelen tener como aliados secretos a los que “pasan por el camino mirando a otro lado”. Se cierra el círculo entre los que usan y engañan a la sociedad para esquilmarla, y los que creen mantener la pureza en su función crítica, pero al mismo tiempo viven de ese sistema y de sus recursos...

76. Miremos finalmente al **hombre herido**. A veces nos sentimos como él, malheridos y tirados al costado del camino. Nos sentimos también desamparados por nuestras instituciones desarmadas y desprovistas, o dirigidas al servicio de los intereses de unos pocos, de afuera y de adentro...

#### - Meditemos:

Este debería ser nuestro clamor diario: “Señor, no quiero pasar de lejos ante el hombre herido en el camino de mi vida. Ante el hermano o hermana, caído o necesitado”. Vienen a mi mente momentos difíciles que vivimos en el país durante la guerra y el terremoto en los años 80, en ambas circunstancias hubo buenos y malos samaritanos y muchos más caídos.

También muchas veces no queremos pasar de “largo”, pero, las circunstancias nos obligan; en ocasiones sí puedes tender tu mano y llenar con gran gozo y satisfacción tu corazón de haber cumplido y no importa cómo, ni porqué, ni con quien sea.

A nuestro lado siempre hay y habrá un caído y esperamos uno que lo levante; así como se ve a nivel personal es, también, a nivel global.

Y tenemos que pedir al Creador: el coraje, el valor necesario para servir a nuestros hermanos en la situación o lugar donde estemos, ser voz de aliento para todos.

Siempre encontraremos “sacerdotes” y “levitas” que pasen de largo, pero también siempre habrá héroes que lleguen al martirio por sus hermanos.

Debemos de aprender constantemente a despojarnos de todo egoísmo para entrar en nuestra realidad y la de los demás.

No faltarán momentos en nuestra vida que encontremos a un “samaritano” que “ilimitadamente bueno” se dé a los demás, dispuesto a entregar lo que sea por el otro, haciendo el bien pese a los sistemas imperantes. ¿Cuántas veces nos ha tocado a nosotros ser la persona ignorada, herida,

desafortunada, ya sea en lo material, intelectual, social y/o espiritualidad y hemos tenido la dicha de encontrarnos con nuestro “samaritano”?

- Oremos

ORACION DEL BUEN SAMARITANO

<https://www.archicompostela.es/pastoralsalud/2015/11/26/oracion-del-buen-samaritano/>

*Señor, no quiero pasar de lejos  
ante el hombre herido en el camino de la vida.*

*Quiero acercarme  
y contagiarme de tu compasión  
para expresar tu ternura,  
para ofrecer el aceite que cura heridas,  
el vino que recrea y enamora.*

*Tú, Jesús, buen samaritano,  
acércate a mí,  
como hiciste siempre.*

*Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón.*

*acércate a mí,  
herido por las flechas de la vida,  
por el dolor de tantos hermanos,  
por los misiles de la guerra,  
por la violencia de los poderosos.*

*Sí, acércate a mí,  
buen samaritano;*

*llévame en tus hombros, pues soy oveja perdida;  
carga con todas mis caídas,  
ayúdame en todas mis tribulaciones,  
hazte presente en todas mis horas bajas.*

*Ven, buen samaritano,  
y hazme a mí tener tus mismos sentimientos,  
para no dar nunca ningún rodeo  
ante el hermano que sufre,  
sino hacerme compañero de sus caminos,  
amigo de tus soledades,  
cercano a tus dolencias,  
para ser, como Tú, «ilimitadamente bueno»  
y pasar por el mundo «haciendo el bien»  
y «curando las dolencias»*

*Amén.*